

BIBLIOGRAFÍA

Hierro y acero

BASES PARA SU NACIONALIZACIÓN, 1917, POR LA SOCIEDAD NACIONAL DE MINERÍA

La Sociedad Nacional de Minería ha estudiado, con patriótico interés, la posibilidad de implantar de una manera definitiva la industria siderúrgica en Chile y al efecto ha publicado, para su vulgarización, un folleto, de 94 páginas, que contiene el informe pasado al Gobierno por el Directorio de dicha Sociedad, acompañando y haciendo suyo el de la Comisión Especial nombrada para el objeto, conjuntamente con dos estudios del ingeniero norte-americano señor Lawrence, sobre el horno eléctrico y un estudio de nuestro conocido consocio señor Javier Gandarillas, con datos sobre la producción siderúrgica y las fuerzas hidráulicas de Suecia.

La Sociedad Nacional de Minería estima que es conveniente invertir dos y medio millones de pesos, en tres años, para hacer un estudio preliminar de implantación de la industria, los que podrían ser obtenidos, haciendo que el Estado emitiera bonos industriales, por igual suma, los que serían reemplazados por acciones de preferencia de la Sociedad que se organizara después, conservando la garantía del Estado.

En el año de 1913 se importaron en nuestro país 266 (XX) toneladas de acero y se calcula que en 1953 llegará a 1 420 (XXX) toneladas.

Se pone bien de manifiesto las ventajas del horno eléctrico que da productos muy puros, que apenas se pueden obtener, a gran costo, con otros procedimientos de refinación; el funcionamiento del horno eléctrico está basado sobre la destilación de la madera, que al mismo tiempo que da el carbón, produce alquitrán, ácido acético y alcohol, en cantidades muy apreciables.

Es sobretodo, la existencia de las grandes fuerzas hidráulicas disponibles lo que hace pensar en adoptar este sistema, al igual de lo que ha hecho Suecia, en condiciones muy parecidas, pues, se calcula que aquí, como allá, se podrá obtener el kilo-watt año a 10 dólares. Todo consiste en fundar un gran plantel hidro-eléctrico, para 100 000 kilowatt, con la mira de exportar lingotes, después

de satisfacer nuestras necesidades, que la cuestión del mercado se presenta hoy clara, desde el momento que se exportan los minerales en crudo.

No está demás indicar que una parte muy considerable del acero para municiones y armamentos es producida en hornos eléctricos.

Los capitales nacionales y extranjeros estarían interesados en la implantación de esta industria; los primeros, ayudados por el Estado, a fin de constituir su independencia económica e industrial, y los segundos, por la rivalidad comercial internacional.

Sheffield cuenta actualmente con 25 hornos eléctricos destinados a la fabricación de artículos para aeroplanos y automóviles; la planta del Gobierno del Canadá será la mayor del mundo y está destinada a la refinación de acero para municiones.

En la lista de las sociedades metalúrgicas suecas llama la atención el hecho de que hay varias, con menos de un millón de coronas de capital, las que sin embargo producen artículos por varios millones y aún decenas de millones de coronas.

Los minerales explotados tienen leyes que bajan hasta 23,7%; la ley de fósforo sube hasta 1,21% y la de azufre hasta 2,37%.

Las fuerzas hidráulicas de Suecia se estiman en 3 800 000 caballos, que pueden alcanzar hasta 5 (XX) (XX), con obras de regularización en los ríos; con 2 600 000 coronas se pueden obtener 50 (XX) caballos y 63 (XX) con 5 000 000 de coronas.

L. R. P.